

LA ESPASTICIDAD Y LA LESIÓN CEREBRAL

La espasticidad es una afección que causa rigidez y tensión muscular, especialmente en los brazos y las piernas. Con frecuencia, las personas con espasticidad no pueden relajar sus músculos. Por ende, sus movimientos son rígidos, espasmódicos o incontrolables. La espasticidad también puede enmascarar posibles movimientos en la persona y generalmente se produce en personas con lesión cerebral. Algunas personas también pueden tener espasmos que son contracciones musculares involuntarias y repentinas similares a los calambres musculares que sufren los atletas. Los espasmos dolorosos pueden ser provocados por algo tan insignificante como un simple movimiento del brazo o de la pierna, la irritación de la piel o la vejiga llena.

La espasticidad es el resultado de un trastorno o una lesión del sistema nervioso central, como una lesión cerebral traumática. El sistema nervioso central, formado por el cerebro y la médula espinal, funciona como una red de nervios conectados a los músculos. Los mensajes complejos van y vienen continuamente entre los músculos y el cerebro, y usan la médula espinal como una vía de transmisión. Por lo general, los grupos de músculos del sistema nervioso trabajan juntos de modo que cuando uno se flexiona, su músculo opuesto se relaja. Esto ayuda a mantener un nivel cómodo de tono muscular que brinda apoyo al cuerpo y facilita el movimiento.

Después de una lesión cerebral, es posible que el cerebro no pueda enviar ni recibir estos mensajes especiales. Como resultado, el equilibrio del sistema se altera de manera tal que los músculos permanecen tensos o contraídos innecesariamente. Esta afección se denomina espasticidad. La espasticidad varía de leve a grave, y es diferente en cada persona. La espasticidad no siempre necesita tratamiento. Puede ser beneficiosa si un mayor tono muscular mejora el movimiento y aumenta el funcionamiento; sin embargo, si la espasticidad interfiere en la comodidad o el funcionamiento, debería ser tratada. Después de una lesión cerebral, una articulación puede ser flexible al principio para luego volverse muy rígida, difícil de mover y dolorosa. La espasticidad sin tratamiento puede producir contracturas, una afección permanente. También puede provocar un aumento en la flexión de las articulaciones e interferir en la capacidad de una persona de caminar y valerse por sí misma. El tratamiento médico incluye una terapia de rehabilitación, el uso de un yeso o una férula, y medicamentos recetados, inyectables o por vía intratecal (administrados directamente mediante una bomba implantada). En casos extremos, se necesita cirugía. Es de particular importancia identificar a un profesional médico que comprenda claramente las necesidades especiales y las

características únicas de las personas con lesión cerebral que reciben tratamiento por la espasticidad.

ACERCA DE LA LESIÓN CEREBRAL

Una lesión cerebral traumática (traumatic brain injury, TBI) es una alteración en la función cerebral u otra evidencia de patología cerebral provocada por una fuerza externa. Los informes de Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention) indican que 2,5 millones de niños y adultos tienen TBI anualmente y al menos 5,3 millones viven con una discapacidad relacionada con una TBI. Los cuidados médicos y los salarios perdidos asociados con la TBI representan para la sociedad un costo de \$82 mil millones al año.

Las personas con TBI pueden tener pérdida de memoria, problemas de concentración o atención, aprendizaje más lento y dificultad relacionada con el razonamiento o el criterio de planificación. Las consecuencias emocionales y conductuales son, entre otras, depresión, ansiedad, impulsividad, agresión y pensamientos suicidas. Los problemas físicos de la TBI pueden incluir fatiga, dolores de cabeza, dificultad con el equilibrio o las destrezas motoras, pérdidas sensoriales y convulsiones. Para algunas personas, la lesión cerebral es una afección crónica. La TBI puede provocar enfermedades respiratorias, circulatorias, digestivas y neurológicas, como la epilepsia y las enfermedades de Alzheimer y Parkinson. Resultados pobres después de un TBI, derivan de las estadías cortas en las instituciones de tratamiento y hospitales. Los consumidores indican, que una de las principales razones para que se niegue cobertura para el tratamiento médico necesario, es la falta de investigación suficiente y basada en evidencia. Esto sucede especialmente cuando se necesitan servicios de salud conductual y rehabilitación cognitiva.

ACERCA DE LA BIAA

La Brain Injury Association of America (BIAA) se fundó en 1980 y su misión es fomentar la concientización y la investigación, y avanzar en el tratamiento y la formación sobre lesiones cerebrales para mejorar la calidad de vida de todas las personas afectadas por lesiones cerebrales. La BIAA está dedicada a mejorar el acceso a la atención de alta calidad y acelerar las investigaciones. La BIAA cuenta con una red de afiliados estatales, delegaciones locales y grupos de apoyo para ofrecer ayuda, esperanza y curación a personas con lesiones, sus familiares y los profesionales que las atienden. La BIAA es la voz de la lesión cerebral.